

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.



NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XXXV

Madrid.—Jueves 11 de Junio de 1908.

NUM. 1.978

PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

Corrida verificada el día 31 de Mayo de 1908.

Mala, pero mala de verdad, era la combinación para hoy; y si ésta no era bastante, la lluvia se ha encargado de estropearla.

Seis toros de Palha para ser estoqueados por Regaterin, Moreno de Alcalá y Bombita chico, no era suficiente cartel para llamar a la gente, y eso que los toros hicieron la propaganda; pues al desenchajarse los dos primeros y encontrarse en el corral, se arremetieron, y del encontronazo, uno de ellos cayó muerto instantáneamente.

Pero ni por esas, ni por los bombos en la prensa, la gente ha oído la tostada y se ha quedado en casa, costándole a la empresa unos cuantos miles de pesetas, pues a la hora de empezar, escasamente había media entrada, y eso que los revendedores se quitaban de encima el papel casi a mitad de su precio mucho antes de empezar la corrida.

Al entrar en la plaza, vemos un cartelito anunciando que el muerto sería sustituido por uno de Miura (con letras grandes), y luego, otro cartelito en el orden que habían de estoquear los matadores.

¿Ni eso sabemos, señores empresarios?

A las cuatro y cuarto aparece el presidente y el cielo se nubla de

nuevo, pues la lluvia de ayer y la de esta mañana creíamos que continuaría y haría suspender la corrida.

Los toros.

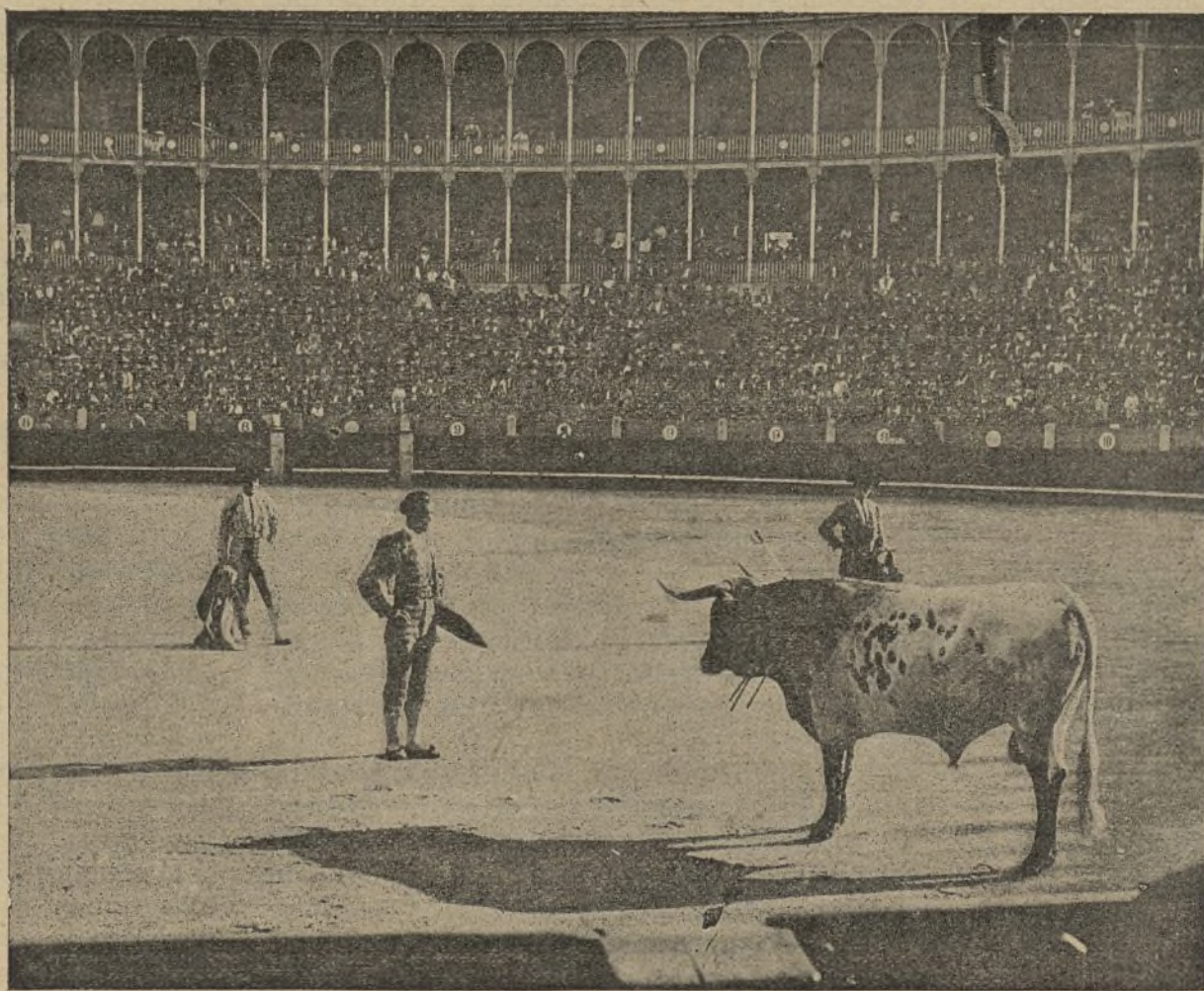
El primero, que era el de Miura, ya había sido enchiquerado varias veces y hoy, por fin, se lidió. Regular tipo y cuerna y astillado del izquierdo, tardo y con algún poder, hace la pelea, tomando tres varas por dos caídas y un caballo; llega humillado al segundo tercio y manso y estirando algo la gaita en el último.

Los cinco siguientes de Palha mal presentados, pues mientras el segundo sus cuernos apenas se distinguían, el quinto los tenía largos y afilados con exceso, y unos gordos y otros flacos; aquello parecía un saldo.

En lo que más igualdad hubo fue en mansedumbre, pues todos la tuvieron, y no en pequeña cantidad, y seguro estoy que en otra plaza que no fuera un público tan inocente como el de ésta, se hubieran fogueado más de dos. Que no exagero, lo prueba el que el segundo se salió con cuatro varas; el tercero, saliéndose suelto y mansurroneando, tomó cinco; el cuarto con dos refilonos y tres varas, una de ellas a toro corrido; sin poder, sin codicia, aceptó

cinco el quinto, y el último, con sólo dos varas y tres refilonos de salida, quedamos todos pagados y admirados de la mansedumbre de los bichos y del público.

De buenas condiciones en los dos tercios restantes tampoco las



VICENTE PASTOR DESPUES DE DAR UNA BUENA ESTOCADA

demonstraron, pues todas las faenas fueron más de toros cobardes que de bravos.

Vaya, que el señor Palha se ha ganado el cartel para no volver por ésta en algún tiempo.

¡Veraguas! ¡Saltillos! ¡Palhas!
¡Vaya un timol!

Los espadas.

Regaterín.—Coge al primero y, bien ayudado de Blanquet, lo pasa con algunas precauciones, y después de uno ayudado y diez altos, mete un pinchazo contrario, saliendo por la cara.

Cuatro altos más y la tercer colada, para un pinchazo hondo superior, tirándose muy bien y con los terrenos cambiados, y luego una estocada baja, estirando el brazo y yéndose más de lo regular.

En el cuarto, que está muy quedado, lo torea de cerca y con serenidad, dando algunos buenos, no aprovechando algunas igualadas y con ventaja, que tuvo ocasión, y luego entra y deja una estocada contraria, siendo derribado y cayendo bajo las patas del bicho, haciendo Blanquet un superior quite.

El público aplaude; Regaterín declina el honor en su banderillero y los dos acaban por dar la vuelta al ruedo.

Al quinto, que estaba hecho un guasón y tenía dos postes por cuernos, lo pasa brevemente, despachándolo de una ida, estirando el brazo, y otra delantera, saliendo por la cara y atropellado por tener á la salida un cab llo muerto.

Lanceando de capa, lo hizo bien, sobre todo en dos verónicas al quinto, que fueron clase extra.

En la dirección regular, en quites poco pudo hacer, y bien en la brega.

Moreno de Alcalá.—Que al hacer el paseo ya cojeaba, tomó á su primero con valentía, de cerca y parando, le receta uno de pecho, otro ayudado y cinco altos, para una estocada ladeada y trasera, saliendo torero y toro rodando por tierra.

Este se retira á la enfermería, en donde se observa que la herida que sufrió últimamente se le había abierto de nuevo.

Bombita chico.—Dá al tercero uno ayudado y diez altos de la clase de ordinarios y aunque de cerca y reposado con abertura de piernas, para un pinchazo delantero con tendencias á atravesar, saliendo el diestro por la cara, una contraria y baja entrando bien, otra pescuecera, entrando á toro humillado, un intento y un mal descabello.

Al último movido y suciamente muletea, dándonos un susto, evitando Regaterín una avería, y saliéndose, deja una estocada delantera y atravesada, un pinchazo hondo, yéndose á Sevilla, y media delantera y caída, saliéndose.

Lanceando, abierto de piernas y perdiendo terreno; regular en quites y verde, muy verde, en la brega.

Banderilleando, sólo vimos par y medio de Blanquet; de los demás, el peor Recalcao. ¡Caballeros, y qué miedo hacia para este muchacho!

Picando, Chaves, Medina, Camero y Chinito.

El presidente, mal.

Y hasta el próximo domingo se despide
CHOPETI.

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

MONTEVIDEO

Con razón, hace algún tiempo decía en estas mismas columnas, refiriéndome á las corridas de toros embolados que con el nombre de «Feria de Sevilla» venían celebrándose en el redondel de la plaza de la Unión: *O las corridas se hacen en debida forma ó no se hacen; y para que resulten bien son accesorias multitud de circunstancias que no se han tenido.* Y hoy me cabe la satisfacción de repetir lo dicho por el gran entusiasmo que reina entre los orientales hacia el espectáculo genuinamente español.

Verdad que esta clase de corridas quita

toda la esencia de varonil gallardía que tiene dicho espectáculo; pero todo es empezar, y la tal clase de corridas no ha sido más que una preparación de la gran campaña que las partidarios de los toros de puntas acaban de abrir bajo los mejores auspicios.

Según parece, estamos á un paso de la derogación de la ley de 1887, que prohibió las corridas de toros en todo el territorio de la República. Pero el sufragio universal, la voluntad popular de esta región se ha manifestado á favor de la fiesta tan enérgica como unánime, á veces forma de motin, producción española.

En la América del Sur no es ya tan de apreciar que agraden las corridas de toros; al fin y al cabo, de española tiene mucho esta República, y así como la madre patria le dió su idioma, le dió también su sangre torera.

En un principio surgieron algunas dudas y hubo disparidad de opiniones entre los partidarios respecto del éxito de ese pensamiento que nació acariciado por las brisas de una existencia vigorosa y fecunda; pero el tiempo, en su marcha lenta y reveladora, vino á despejar las sombras que parecían anublar la meta del propósito que con tan marcado entusiasmo se ha despertado entre los buenos aficionados. Estamos, pues, en plena actividad, y ojalá que estos hermosos y lípidos horizontes vengán favoreciéndonos.

En el Parlamento, que es el llamado á resolver el asunto, la opinión está hecha y la mayoría asegurada. Pero lo que es más importante todavía, es que el doctor Claudio Williman, según los taurófilos, no se opondrá al restablecimiento de los espectáculos taurinos con cuernos, jamelgos despanzurrados y demás atributos y caracteres de las verdaderas corridas, tal como las practica la madre España.

La inminencia del restablecimiento ha tenido la virtud de tentar á uno de los empresarios teatrales más conocidos en el Río de la Plata, á D. Faustino da Rosa en persona, quien cansado tal vez de la gente de teatro, ha optado por correr la aventura con la de coleta, é importar de España, en caso que el Parlamento derogue la ley de 1887, toros, cuadrillas, etc., destinados á la plaza de Montevideo, cuyo antiguo esplendor se propone renovar en un plazo muy corto.

El señor da Rosa se presentará al efecto al cuerpo legislativo para solicitar el restablecimiento de los espectáculos taurinos; y una vez conseguido esto, traerá á Montevideo toros de las más renombradas ganaderías españolas y contratará á los más afamados diestros del toreo contemporáneo. La solicitud del señor da Rosa al cuerpo legislativo irá acompañada por otra firmada por los muchos millares de partidarios que en el país tiene la tauromaquia.

Estamos, pues, frente á una verdadera revolución taurófila, cuyos preludios se vienen notando de tiempo atrás. Las gentes se preocupan de los toros más de lo regular; el tecnicismo de redondel anda en todas las bocas; los niños simulan corridas en las plazas y paseos; el tipo del chulo, perdido en Montevideo hace muchos años, vuelve á aparecer en los cafés y en las calles con la chaquetilla y la coleta, y lo que es más grave todavía, todos los diarios de Montevideo, hasta los más serios, han establecido secciones permanentes consagradas exclusivamente al género y servidas por especialistas en la materia.

Es realmente curioso el número de cronistas taurófilos, muchos de ellos verdaderamente notables, que existían ignorados en Montevideo, y que se han dado á conocer con este motivo. La prensa taurina madrileña no desdeñaría seguramente á algunos de estos riveteros de toros improvisados, cuyas crónicas semanales, llenas de amenidad y de gracia, son leídas con verdadero interés.

Esta literatura tiene más influencia de lo que parece sobre el público; acaso el restablecimiento de las corridas de toros no tenga fuerza más eficaz que esta propaganda pasiva de la prensa, especie de cátedra po-

pular destinada á alimentar y estimular la afición taurina.

Júzguese como se juzgue esta campaña, es necesario reconocer que sólo una afición muy arraigada puede mantener vivo, después de veinte años de prohibición absoluta, el entusiasmo por los espectáculos taurinos, que según todas las probabilidades, van á ser restablecidos en Montevideo.

ANTONIO TOR.

Desde Barcelona

Corrida de toros celebrada en las Arenas el día 10 de Mayo de 1908.

En esta fecha debió tener lugar la corrida de beneficio y despedida de Fuentes; pero considerándose que mejoraría la combinación si se lidiaban toros del Duque de Veragua, en vez de los de D. Esteban Hernández que se habían preparado, se aplazó aquella corrida al 24, y aprovecharon los bichos de D. Esteban para que los estoqueasen Cocherito y el mejicano Vicente Segura.

En conjunto y por separado, la terna combinada resultaba endeble; no obstante, á la nueva plaza acudió bastante público, deseo de ver si el torero millonario repetía las proezas realizadas el 26 de Abril con los notabilísimos toros del Duque. No fué así, y el desencanto llegó, porque no podía ocurrir otra cosa.

El ganado.

La corrida resultó en todo y por todo desigual.

De los seis toros de D. Esteban, tres fueron buenos mozos, muy bien criados, que pelearon bien con la caballería, y tres (segundo, quinto y sexto) más terciados y feos, más escurridos de carnes y cobardones, sobre todo los dos últimos, á los cuales no hubieran estado mal aplicadas las banderillas de fuego.

Tomaron treinta y dos varas, ocasionaron diez y ocho caídas y mataron catorce pencos.

En los dos siguientes tercios, no fueron muy codiciosos y noblotes por regla general, acudiendo bien los toros primero, segundo y cuarto; se aplomó mucho el tercero, y acabaron mansos del todo los quinto y sexto; pero ninguno de ellos demostró la menor intención aviesa, ni el quinto, que alguno le calificó, no sé por qué, de difícil lidia, ni el cuarto, que le pareció al público estaba poco picado. Un par de puyazos más dejan al toro completamente manso; fué, pues, completamente injusta la bronca armada al presidente.

Los espadas.

Cocherito.—No acabó de gustar toreando, ni con el capote ni con la muleta, á pesar de su gran actividad durante toda la corrida, por adolecer su toreo, en general, de falta de aguante, de no dejar llegar la cabeza de los toros á los vuelos del trapo para cargar la suerte y asegurar el éxito. Se le aplaudió únicamente la voluntad y la oportunidad con que metió el capote en tres caídas comprometidas de los picadores.

Con la muleta, en el primer toro, estuvo cerca, pero nerviosamente se movió más de lo necesario, por cuyo motivo y por el defecto antes señalado, no pudo dar verdadero lucimiento á la faena. En el tercero, poco pudo hacer con el trapo, por la condición aplomada del toro, que se volvía manso por momentos, y en el quinto, estuvo sencillamente mal, por no pegarse á la res lo que era necesario para despertar algo su codicia y poder sacar de ella algún partido.

Hiriendo, al primero lo echó á rodar de una buena estocada, acometiendo bien; al tercero, de un sopapo superior, arrancando, quizás, un poco largo, pero recto y cruzando muy bien, y al quinto, con cuarteo y sin meterse, le atizó dos medias estocadas defectuosas é intentó cuatro veces el descabello. Por la muerte del primero, oyó muchas palmas; por la del tercero, una ovación grande, y por la del quinto, pitos y palmas, más abundantes y justificados aquellos que estas.

Vicente Segura.—He dicho anteriormente que desencantó, como no podía menos de ocurrir, y á ello me atengo.

Tomó demasiada parte la condición del ganado de Veragua, que estoqueó la primera tarde en el éxito entonces alcanzado, para que se pudiera creer en aquello; y, en efecto, nada de lo que el día del *debut* hizo, vimos repetido, ni siquiera aquella valentía al herir, que con los toros de Hernández pudo demostrar, y lo menos que se le puede pedir á quien con tales pretensiones y en tal categoría se presenta.

Y es que el mejicano apunta el toreo teórico ó de salón; pero, falto de práctica, no sabe emplearlo más que cuando tropieza con reses clara y boyantes, puramente ideales, que de salón también pudiéramos llamar.

Lo único que conservó él el domingo, fué la serenidad, única cualidad que le permitió salir airoso de algunos lances contadas veces. Cuando tuvo que hacer por las reses, cuando hubo de poner de manifiesto decisión ó algún conocimiento de lo que son los toros, entonces reveló una inconsciencia grande, manifestando ser una completa negación como torero.

A su primer toro, que le tomó con suavidad la muleta, no le aguantó ni se lució en un solo pase, aunque no se colocó lejos, y le tumbó de media estocada algo delantera, entrando desde buen terreno, pero sin meterse en el peígro.

Oyó palmas.

Ante el cuarto estuvo desde el primer momento desconfiadísimo. Con visible azoramiento trató de torear, y sufrió coladas, dando a entender que éstas obedecían á la condición del toro, cuando, en rigor de la verdad, sólo provenían del modo de torear del espada, que al irse por delante, se echaba encima á la res.

Una de las veces cayó ante la cara, estando muy oportuno Blanquet en el quite.

De mala manera atizó dos sablazos que le sacaron de penas; pero la bronca la oyó el presidente por dejar al toro en buenas condiciones para que se hubiera lucido cualquier torero medianamente, idóneo y valiente, porque la res lo único que llevaba de malo para el torero era respeto.

Al sexto, que manso y todo no acudía mal, sin tanto azoramiento como en el cuarto, lo toreó igualmente mal, dándole, huyendo, un pinchazo, y echándose fuera y volviendo la cara, una estocada caída.

Hubo quien aplaudió al ser rematada la res.

Algo más diría sobre el mejicano que, reflejando la verdad, quizás pareciera apasionamiento.

Es probable que *tripita* aún, y como á la tercera va la vencida, al salir del empate actual se podrá ver si en Segura hay realmente masa de toreros ó se trata sencillamente de un cartucho de perdigones taurino, como me figuro desde el primer día.

Picando, Chano, Chanito y Cabañil.

Banderilleando, superior Blanquet y bien Pinturas.

En la brega, los mismos y Pulgade Triana.

La presidencia, bien, á pesar de la bronca, y los servicios regulares.

Tarde y entrada, buenas.

CARRASCLÁS.

En Jetafe

Corrida de novillos verificada el día 9 de Junio.

Aunque el Gobernador ha suspendido las capeas, el pueblo de Getafe no quiso prescindir de su anual fiesta de toros, y organizó para celebrarla en la tarde del martes último, una novillada con toros del Duque, en la que habían de ejercer de matadores Punteret y Ostioncito.

El primer toro, como todos, de tres años y mogón de ambos cuernos, que tales eran las condiciones fijadas en el contrato, llamábase *Campanero*, y era jabonero, gordo y con amplio morrillo.

De salida arremetió contra todo bicho vi-

viente, derribando á los dos picadores en cuatro ocasiones, y tomando siete varas de Zurito chico, Poli y el Jardinero, mostrándose bravo, duro y noble.

Murió un caballo.

Aguilita dejó un par reunido, aunque algo caído.

Veguita colocó un palito, refugiándose en el burladero, al que llegó verdaderamente acosado.

Aguilita y su compañero terminaron con un par cada uno.

Punteret, de perla y oro, y llevando la mano derecha vendada por efecto de reciente cogida, pasó sin sujetar al bicho, sin rematar los pases, y después de dar tres altos y cuatro con la derecha, entró á herir en tablas, arrancando desde lejos, para atizar una estocada corta, escupiendo el estoque el toro, que estaba quedado por el exceso de castigo.

Continuó su faena cerquita, y practicando otra entrada en la misma forma, después de cuatro pases, atizó una estocada buena que hizo doblar al bicho para levantarse en seguida, y acostarse otra vez para siempre.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Alfilerero*, negro, bragado, de las mismas hechuras y tipo que el anterior.

Antes de salir, y como los mismos cajones en que habían sido trasladados á la plaza servían de chiqueros, hubo necesidad de sacar el pesado artefacto, tropezando con él las mulillas que hacían el arrastre.

Estas eran, como se ve, notas pintorescas.

El de Veragua salió del cajón, dando un salto, y arremetió furiosamente contra el Jardinero, melio deshaciendo al caballo.

Ostioncito dió cuatro verónicas, una de farol y una de frente por detrás.

El toro, bravo de veras y de gran poder, tomó do los mismos picadores seis varas, por tres caídas.

Entre Fresquito y el Chico, co'ocaron tres pares de banderillas como les fué posible, aproximándose á lo bueno, y Ostioncito, que iba de verde y oro, empezó á torear á la res con más valentía que estilo, conservando el toro sus facultades y bravura en el tercio.

Después de 28 pases de todas clases, atizó una corta delantera, saltando el estoque.

Nuevamente entró desde lejos, y sacudió otra lo mismo que la anterior, seguida de dos pases, un metisaca, una caída y contraria, metiéndose todo lo mal que supo, un pinchazo sin meterse ni abandonar el arma, saliendo atropellado, y viéndose obligado á tomar con mucha prisa el burladero. A esto siguió un amago, marchándose de la suerte desde el momento de iniciar el viaje, sin pinchar ni soltar, á la media vuelta; una baja, por el mismo procedimiento, otro pinchazo en tablas, entrando á la carrera, otra corta delantera, sacando el estoque y dos intentos y un descabello á pulso.

Tiempo, quince minutos.

Tercero.—*Lunares*, negro, con bragas, algo chorreado.

Punteret dió una verónica, un farol, una de frente por detrás y una serpentina.

Tardo y blandito, admitió cuatro varas de Zurito chico y de Poli.

Vega y Aguilita le adornaron el morrillo con cuatro pares, y Punteret se encargó nuevamente de los trastos, dando cinco pases y un pinchazo en hueso, sin soltar, seguido de una atravesada, haciendo un extraño el toro en el momento de reunirse. Sacó un peón el hierro y prosiguió la faena, atizando el diestro un pinchazo después de cinco pases. Luego fué desarmado y se pasó sin herir, agarrando luego una estocada atravesada, siéndole extraída la espina.

Acertó á descabellar al quinto golpe.

Tiempo, catorce minutos.

Cuarto y último.—*Coletero*, negro, bragado, más grande que los anteriores, pero como ellos, gordo y con tipo.

Tomó cinco varas y ocasionó cuatro caídas, estando siempre voluntario.

Ostioncito cogió los rehiletes y dejó medio par al cuarteo, metiéndose con los terrenos cambiados, repitiendo con otro palito en la misma forma. Después salió en falso dos ve-

ces, y á fuerza de estirar los brazos, dejó un par desigual, yendo en seguida á buscar los avíos y brindando la muerte del toro á Regaterín.

Toreando cerca pero sin empapar con la muleta, aunque paraba, cumplió con veinte pases y arreó un pinchazo sin bríos y tomando hueso. A éste añadió, después de mucho tiempo, otro pinchacillo muy leve, otro lo mismo en lo alto, y media estocada á toro humillado algo caída.

El bicho se acostó, levantándose y volviendo á caer.

Tiempo, quince minutos.

Resumen.—Los toros, bien criados y bonitos de lámina, destacándose en bravura el primero y segundo. Punteret, mejor que su compañero con el estoque, que no pudo manejar con soltura por tener herida la mano derecha.

Ostioncito, pesado y con poca habilidad y mala suerte.

MARIANITO.

POR TELEGRAFO

Coruña 7 (8,45 n.)

Cogida del Africano.

Los toros de Clairac fueron malos, siendo el tercero fogueado.

Pazos y Gordito quedaron regularmente en la muerte de sus toros.

El banderillero *Africano* fué cogido y volteado aparatosamente, resultando con un puntazo leve en la pierna izquierda.—C.

Bilbao 7 (11,30 n.)

Confirmando mi telegrama anterior, y añado que la cura de *Carbonero* hecha en la enfermería fué dolorosísima, y que después fué conducido á la fonda donde se hospeda en una camilla, seguida de numeroso público.

El diestro ha empeorado, y los médicos temen que sobrevenga la peritonitis.

El nuevo *Tancredo* de que le di cuenta en mi telegrama anterior, se llama Liborio Mora (*Morita*), y fué cogido al ejecutar su experimento sentado en el pedestal.

Este lo desafió de viva voz, y el animal lo acometió, volteándolo.

Morita marchó á la enfermería, y allí los médicos procedieron á curarle, dando el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«El diestro Liborio Mora (*Morita*) tiene una herida en la parte posterior del muslo izquierdo, que se lo atraviesa en todo su espesor hasta la parte anterior, con herida de la vena en su tercio medio, de pronóstico muy grave.»

Morita fué conducido en camilla y en gravísimo estado al Hospital.

El matador *Aguilarillo*, que también fué volteado aparatosamente por los veces, y que pasó á la enfermería, resultando con un fuerte varetazo en la región torácica anterior del lado derecho.

El banderillero *Rubito* también resultó con una herida punzante ocasionada por una banderilla, en la región maxilar inferior del lado izquierdo, y otra herida contusa en la cara interna del muslo derecho.—*Santos*.

Algeciras 7 (9,15 n.)

Los toros de Gallardo, cinco fueron buenos y uno manso.

Morenito de Algeciras, bien en sus dos toros.

Bienvenida, aceptable en el segundo, y muy bien en el quinto.

Martín Vázquez, superior en el tercero, y bien en el último.—C.

Sevilla 7 (9,45 n.)

Los toros de Moreno Santamaría, uno fué bueno, cuatro regulares y uno manso.

Serrnito, mal en el primero y bien en el cuarto.

Vázquez chico, mal en el segundo y regular en el quinto.

Manuel Navarro, valiente en sus dos toros, pero ignorando lo que es la suerte de estoquear.—C.

San Fernando 7 (8,35 n.)

Los toros de Salas fueron buenos.

Chano bien matando los tres primeros toros.

El sobresaliente Guevara, que mató el último, quedó bien.—H.

Valdepeñas 7 (9,15 n.)

Los toros de Pellón fueron mansos, siendo tres de ellos fogueados.

Torcuato, bien toreando y mal hiriendo.

Esparterito, bien hiriendo los tres suyos.—C.

Algeciras, 8 (15 n.)

Los toros de Sarga, fueron buenos.

Morenito de Algeciras bien banderilleando y matando.

Bienvenida muy bien en los dos suyos.

Martín Vázquez bien en el tercero y superior en el último.—C.

Arévalo, 9 (7 t.)

Los toros de Santos cumplieron bien, á excepción de uno, que fué fogueado.

Gallito bien en la muerte de sus toros.

Mr. Aramis fué aplaudido en sus saltos al trascuerno y de cabeza á rabo.—C.

Algeciras, 9 (8,10 n.)

Los toros de Salas, fueron buenos,

Vázquez chico, bien en sus toros.

Serranito, cumplió.—C.

Bilbao 10 (11 m.)

Los heridos, dentro de su gravedad, han tenido alguna mejoría.—Santos.

NOTICIAS

Segovia.—En la corrida que el día 24 del presente mes tendrá lugar en esta capital, tomarán parte los espadas Gregorio Taravillo (*Platerito*) y Ramón Martínez (*Agujetas chico*).

Mazzantinito.—Según se nos asegura, la empresa del circo taurino de esta corte ha contratado para dos corridas extraordinarias al valiente matador madrileño Tomás Alarcón (*Mazzantinito*).

Jerez de la Frontera.—El día 24 del actual, festividad de San Juan, tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de López Platas, los madores *Minuto*, *Jerezano* y *Morenito de Algeciras*.

Cádiz.—En la novillada que el día del Corpus se verificará en esta capital, se lidiarán toros de Otaolauruchi, que morirán á manos de *Capita* y *Serranito*.

Huelva.—La novillada que el día 18 del actual, festividad del Corpus, tendrá lugar en esta capital, se dará tomando parte en ella los diestros *Machaquito de Sevilla*, Vázquez chico y Pedro García Aguirre, que estoquearán reses de Pablo Romero.

Almería.—Varios aficionados de esta capital andaluza, se han constituido en sociedad empresa á fin de dar las corridas de feria del año actual.

El propósito de dichos aficionados es adquirir reses de Muruve, Saltillo y Concha Sierra, para que las estoqueen *Bombita*, *Machaquito* y *Relampaguito*.

Almendralejo.—En los días 15 y 16 de Agosto tendrán lugar en esta población dos corridas, para las que ha sido contratado el matador de toros Francisco Martín Vázquez.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Fuentes.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Julio Herrera, Sevilla.

Antonio de Dios (Conejito).—Apoderado,

D. Francisco Munaiz González, Alcalá, núm. 106, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Cayetano Leal (Pepehillo).—Apoderado, D. Angel Candial, Plaza de Santa Eulalia, 11, Murcia.

D. Vicente Segura.—Representante, don Juan Manuel Rodríguez, Plaza de Matute, 11, segundo.—Madrid.

Enrique Vargas (Minuto).—Apoderado, D. Ramón Temprana.—Núñez de Arce, 14, pral.—Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaño).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.

Jose García (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Alfredo García, Marques de Girona, 9, Granada.

José Claro (Pepete).—Apoderado, don Manuel Acedo, San Dámaso, 2, Madrid.

José Pascual (Valenciano).—Apoderado, D. Víctor Calvo, calle de Jacometrezo 63, pral, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Tres Peces, 6.—Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Quirós, Magdalena, núm. 40, tercero derecha.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

Alfonso «de Córdoba».—A su nombre, Jacometrezo, 8, segundo. Madrid.

Antonio Bayon.—A su nombre, Campillo de San Andrés, 5, Valladolid; y á D. Francisco Cisneros, Alfonso XIII. Cáceres.

Antonio Domínguez (Valdepeñas de Madrid).—A su nombre, Travesía de San Mateo, 14.

Antonio Giraldez (Jáqueta).—Apoderado, D. Antonio Gallardo, Príncipe 41. Madrid.

Antonio Moreno (Machaca).—A su nombre; Azafrán, 7, Sevilla; y Dos Amigos, 6, Madrid.

Antonio Pazos.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Ministriles, 6, pral.—Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

Arturo Villaplana (Sastrillo).—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.

Baldomero Sánchez (Guerrilla).—Representante, D. Luis Salinero, Luna, 3, Madrid; y D. José Verdun, Córdoba.

Cándido Fernández (Moni).—A su nombre, León, 17, Madrid; y á D. Pascual Llamas, Plaza de la Trinidad, núm. 1 Córdoba.

Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.

Fabian Cazorla (Machaquito de Madrid).—Apoderado, D. Raimundo Pérez Rey, Princesa, 57, tienda.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.

Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Madera, 51, tercero.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don Manuel Cabello, San Lorenzo, 2.—Madrid.

Joaquín Capa (Capita).—Representante, D. Manuel Alamo Alonso, calle de Casto Plasencia, 15, Madrid.

José Alvarez (Tabernerito).—Apoderado, don Domingo Miralles, Amparo 8, tienda, Madrid; y á su nombre, Avenida de Cervantes, 30, Granada.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Beza Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Jose Montes.—Apoderado, D. Pedro Pérez, Ave María, 19, segundo.—Madrid.

Juan de Dios (Conejito III).—Apoderado, D. José Guerra (hijo), Doblas, 14, Córdoba.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—A su nombre, Córdoba.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.—Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado, D. Pedro Cartón Muñoz, Pasión, 33, tienda. Valladolid.

Pedro Molina (Lagartijo chico).—Apoderado, D. Fabián Crespo; Salitre, 38, tienda.—Madrid.

Rafael Díaz (Ostión).—Apoderado, don José Díaz Montaña.—Sanlúcar de Barrameda.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Enrique Gil Sarasate, Barco, 36, segundo, derecha.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Lope de Vega, 39 y 41.—Madrid.

Severiano Salto (Saltito).—A su nombre, Bravo Murillo, 110, taberna, Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Romo (Romito).—Apoderado, D. Mariano Cuesta Martín, Caballero de Gracia, 1, tienda. Madrid.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argománez, Hortaleza, 47, tienda.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartin.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Ayromolinos de León (Huelva).

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conrad (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Moreno Santamaria (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Oleza (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Peñalver (D. Basilio), hoy D. Pablo Torres y D. Paulino Aguado.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER—
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63